

## **Es este el siglo de las mujeres.....**

Ps. Ana María Feltán  
Publicado en la Revista Caras y Caretas  
Buenos Aires - Argentina

En los comienzos de mis estudios de género, me encontré con una versión de un cuento para infantes, donde por supuesto había una princesa, que vivía en un castillo, hermosa y con hermosos vestidos, y además estaba el príncipe del que se había enamorado, pero aparece el dragón que muy enojado y contrariado le quema el castillo y todo lo que había en él y como si fuera poco se lleva a su príncipe prisionero, La princesa “Bolsa de Papel” que así se llama el cuento, no se queda esperando ayuda para solucionar sus problemas. Primero intenta apagar el fuego, y allí, se le chamusca el pelo, se tiñe de hollín su cara y queman sus ropas. Por lo que vestida con una bolsa de papel, y haciendo gala de valentía, decisión e inteligencia sale en busca de su príncipe. Vence al dragón y lo rescata, pero... ¡OH! Sorpresa, el príncipe no se alegra, se enoja, le recrimina y le dice que así, en ese estado no la quiere y se va. La princesa no llora ni se lamenta, se enoja y decide buscar otros rumbos.

Este cuento al ser relatado a niñ@s de cuatro años, en su gran mayoría responde que el príncipe tiene razón...

Las mujeres tenemos una larga trayectoria en la búsqueda de un espacio en el mundo de lo público, del “afuera” hogareño. Donde lo patriarcal sigue manteniendo su vigencia. Si bien muchas veces oculto o disfrazado y donde al igual que “el dragón del cuento” el imaginario social “quema de un soplido” muchos proyectos y fantasías juveniles. Pues lo que se espera de nosotras las mujeres es, que no nos apartemos “del que se supone es nuestro rol natural”, por lo tanto cuando pretendemos ser profesionales, empresarias, o desempeñarnos en un cargo público, siempre será sin descuidar lo otro.

¿Quién de nosotras no se ha cuestionado alguna vez si asistir a una reunión, una conferencia u algún otro evento profesional o laboral importante o ir a la escuela a ver a su hijo que ese día actúa o simplemente le pide compañía?

Es cierto que este puede ser el siglo de las mujeres, y es real que en estos momentos muchas de nosotras hemos logrado cargos y lugares importantes. Pero el mayor desafío de la mujer de este tiempo, está en lograr profundos cambios en sus aspectos femeninos. En sus posibilidades, en sus permisos.

Tal vez parezca infantil comenzar este artículo con un cuento para niñ@s, pero es así como comienza la historia. Desde el momento en que un niñ@ nace surgen desde su entorno señales que le indicarán su modo de ser varón o mujer. Con solo repasar los permisos, los cuentos los juguetes, podemos observar cómo se va marcando en cada uno lo que puede o no puede hacer: a un niño le regalamos una pelota o un autito, (posibilidades, libertad, descarga de agresión) a una niña una muñeca, una barbie, un jueguito de té, etc. (el símil del futuro hijo y las tareas hogareñas).

¿Cómo podemos enfrentar las mujeres, éste, el siglo de las mujeres? Pues creciendo, modificándonos cada día, conociendo muy profundamente todos estos aspectos de género que nos marcan permanentemente. Siendo solidarias con nosotras y entre nosotras. Ya que no hay más “acérrima defensora” de este sistema patriarcal que las propias mujeres.

Educando hij@s en libertad, estimulando, en ellas, la inteligencia, las capacidades, las posibilidades y, en ellos, la aceptación de sus aspectos sensibles, contrariando el dicho popular de que “los hombre no lloran”. El reconocimiento de que el ámbito hogareño y lo que ello involucra (tareas domésticas e hijos) **les pertenece a ambos, hombres y mujeres**. Especialmente educándol@s con el propio ejemplo. Siendo mujeres potentes, libres, decididas y cariñosas ***consigo mismas y con los demás***.